



UNIVERSIDAD
NACIONAL
AUTÓNOMA DE
NICARAGUA,
MANAGUA
UNAN-MANAGUA



Congreso
**Científico de
Educación**

Persona · Familia · Comunidad

Revista

Lengua y Literatura

EDICION ESPECIAL II

**Satisfacción estudiantil en las prácticas evaluativas
docentes en las integraciones de la carrera de Educación
Primaria**

EJE TEMÁTICO:

La evaluación de los aprendizajes

ISSN: 2707-0107

Vol. 12/ Edición Especial
2026



Satisfacción estudiantil en las prácticas evaluativas docentes en las integraciones de la carrera de Educación Primaria

Student satisfaction in teacher evaluation practices in the integrations of the Primary Education degree

Arlen Idania López Delgado
alopezd@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0001-6269-3429>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

Fátima del Socorro Martínez Barrera
fatima.martinez@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0001-6655-9104>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

Christopher Leonardo Gutiérrez Ramírez
christopher.gutierrez@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0002-6445-1834>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

Jorge Luis Rodríguez Mercado
jlrodriguez@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0001-9619-9947>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

Nohemy Scarleth Aguilar Chávez
naguilar@unan.edu.ni

<https://orcid.org/0000-0002-3029-7410>

Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua

© UNAN-Managua

Recibido: noviembre 2025 Aprobado: febrero 2026

<https://doi.org/10.5377/rll.v12iEspecial2.22503>



RESUMEN

La evaluación de los aprendizajes cobra relevancia en el contexto la educación universitaria de Nicaragua. La UNAN – Managua desde el año 2021 desarrolla en cada una de sus carreras de pregrado, grado y posgrado un modelo curricular enfocado en una formación de competencias profesionales mediante una metodología de integración curricular desarrollada en cada semestre, asegurando la formación integral de los nuevos profesionales. Ante estas condiciones emerge la necesidad de consultar a los estudiantes de la carrera de Educación Primaria y conocer la satisfacción que tienen con las prácticas evaluativas que realizan los docentes, por lo cual cada uno de los instrumentos aplicados fueron diseñados para extraer la opinión que nace desde la experiencia personal. El estudio se desarrolló mediante la metodología del enfoque cuantitativo, se conformó una muestra no probabilística de 71 estudiantes pertenecientes a los grupos de tercero, cuarto y quinto año de la carrera. Se aplicó una encuesta digital a la muestra mediante un formulario de Office365.

Palabras Claves:

:Formativa, instrumentos, integración, prácticas evaluativas, satisfacción.

Los estudiantes consultados indican altos índices de satisfacción con respecto a la coherencia y pertinencia que perciben de la evaluación y del nivel de competencia que se esperan desarrollen en su carrera. En los resultados principales se localiza que las prácticas evaluativas tienen cumplen con expectativas de los estudiantes debido a la forma de planificación, sistematización e integración entre el colectivo de docentes, sin embargo, se detectaron potenciales oportunidades de mejora para el fortalecimiento de las prácticas evaluativas mediante el establecimiento de algunas medidas inmediatas a nivel de los colectivos docentes.

ABSTRACT

The assessment of learning becomes relevant in the context of higher education in Nicaragua. Since 2021, UNAN – Managua has been implementing in each of its undergraduate, graduate, and postgraduate programs a curriculum model focused on the development of professional competencies through a curriculum integration methodology carried out each semester, ensuring the comprehensive training of new professionals. Under these conditions, the need arises to consult students in the Primary Education program and understand their satisfaction with the evaluative practices carried out by teachers, for which each of the instruments applied was designed to capture opinions stemming from personal experience. The study was conducted using a quantitative approach methodology, and a non-probabilistic sample of 71 students from the third, fourth, and fifth-year groups of the program was formed. A digital survey was applied to the sample using an Office365 form. The students surveyed report high levels of satisfaction regarding the consistency and relevance they perceive in the evaluation and the level of competence they are expected to develop in their career. The main results indicate that the evaluative practices meet students' expectations due to the way planning, systematization, and integration are carried out among the teaching staff; however, potential opportunities for improvement were identified to strengthen evaluative practices through the implementation of some immediate measures at the level of the teaching staff.

Keywords: formative, instruments, integration, evaluative practices, satisfaction.

INTRODUCCIÓN

En el actual contexto educativo de Nicaragua la evaluación para el aprendizaje está transitando hacia un enfoque más integral, en este sentido la educación universitaria no es la excepción, pues se encuentra en su proceso de implementación en cada una de las carreras profesionales que están siendo ofertadas a la sociedad. En la Universidad Nacional Autónoma de Nicaragua, Managua (UNAN-Managua) la carrera de Educación Primaria ha ejecutado a partir del año 2021 un nuevo plan de estudio con enfoque por competencias, centrado en formar profesionales integrales, capaces de responder a las exigencias del entorno educativo de forma crítica y reflexiva apegado a la realidad de su contexto que abone al bienestar común.

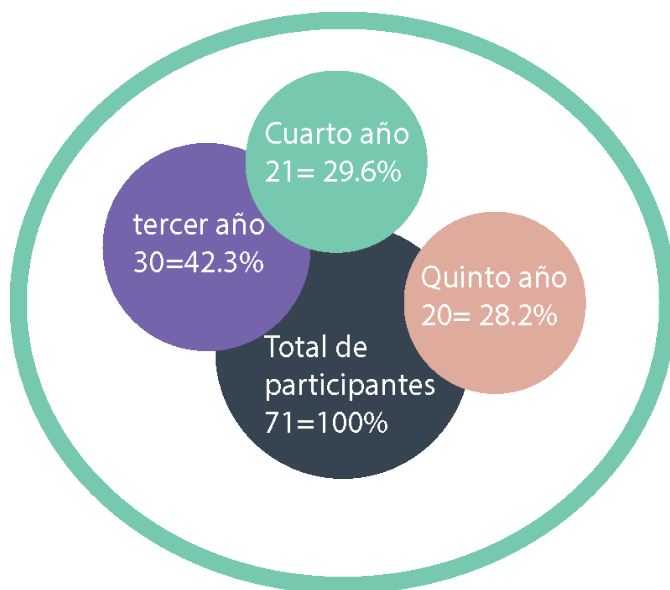
En este sentido, la evaluación también tiene un rol fundamental en el aprendizaje y jamás debe considerarse con un carácter punitivo, por el contrario es un medio para acompañar y fortalecer los procesos de enseñanza y aprendizaje, principalmente vinculados a la integración (eje integrador) que constituyen espacios estratégicos donde se vinculan los diferentes saberes que emanan de los componentes curriculares que se genera en cada semestre de la carrera, mediante una estrategia integradora que permite al estudiante evidenciar su desempeño y desarrollo del nivel alcanzado de las competencias.

La comisión curricular de la carrera es consciente que, para garantizar una valoración efectiva, justa y objetiva de estos desempeños se requieren prácticas evaluativas claras, pertinentes, contextualizadas y consensuadas entre docentes y estudiantes. En este sentido y siempre en pro de la mejora continua y la búsqueda de la calidad educativa, se hace necesario valorar el nivel de satisfacción de los estudiantes de la carrera de Educación Primaria con relación a las prácticas evaluativas realizadas por los docentes en las integraciones del primer semestre del año académico 2025. Esta valoración permite conocer la opinión y percepción de los estudiantes sobre elementos de la evaluación para el aprendizaje como: estrategias, técnicas, retroalimentación, tutorías y su vinculación con el contexto.

La satisfacción estudiantil se asume como el bienestar que experimentan los estudiantes cuando sienten que sus expectativas académicas son cumplidas como resultado de las actividades que realiza la institución para atender sus necesidades educativas. Por tanto, la satisfacción estudiantil sirve como indicador para evaluar la calidad educativa, puesto que al ser ellos los destinatarios de los esfuerzos universitarios sus valoraciones basadas en percepciones y necesidades son indicadores de la eficacia de la gestión académica (Garbanzo, citado por Surdez, Sandoval y Lamoyi, 2018).

MATERIAL Y MÉTODOS

El estudio se desarrolló desde la metodología que orienta el enfoque cuantitativo cuyo objetivo fue realizar una medición sobre el nivel de satisfacción que tienen los estudiantes de la carrera de Educación Primaria con las prácticas evaluativas que realizaron sus docentes desde cada una de las integraciones del primer semestre del año académico de 2025, en palabras de Bernal (2010) este enfoque «se fundamenta en la medición de las características de los fenómenos sociales...» (p. 60). Sin duda, la medición requiere bridar detalles en profundidad mediante su correspondiente interpretación, en este sentido, el estudio reúne las características de una investigación descriptiva; para Salkin (citado por Bernal 2010, p. 112) afirma que en un estudio descriptivo «se reseñan las características o rasgos de la situación o fenómeno objeto de estudio».

Figura 1:*Distribución de participantes.*

Nota: Esta ilustración representa el porcentaje de participantes por año académico en la Carrera de Educación Primaria. UNAN-Managua. 2025.

Este estudio se desarrolló al finalizar el primer semestre del año académico de 2025, por lo que también adopta las características de una investigación de corte transversal debido justamente al tiempo finito de su realización. Al cierre de este semestre la carrera registró a tres grupos de estudiantes activos correspondientes a tercero, cuarto y quinto año para un total de 80 estudiantes matriculados, esta información se obtuvo de listas oficiales de docentes responsables del integrador mediante base de datos del SINGU (Sistema Nacional de Gestión Universitaria), considerándose así la población del estudio. La conformación de la muestra se realizó desde los criterios del muestreo no probabilístico tomando como principal condición de inclusión su voluntad de responder el instrumento que se les proporcionó, de esta manera se logró un alcance del 88.75% de la población de estudiantes, es decir, correspondiente a 71 personas consultadas y distribuidas de la siguiente manera: 30 estudiantes de tercer año, 21 estudiantes de cuarto año y 20 estudiantes de quinto año.

La consulta a los estudiantes fue posible llevarla a cabo mediante la técnica de la encuesta como mecanismo inmediato de recolección de información, al respecto Pardinas (citado por Montes, 2000) afirma que «la encuesta es un sistema de preguntas que tiene como finalidad obtener datos para una investigación». (p.39) También resulta ser un eficaz auxiliar en la observación científica, en este sentido el énfasis lo tuvo el nivel de satisfacción de los estudiantes con sus experiencias y prácticas evaluativas. El instrumento consistió en un cuestionario digital diseñado en un formulario de Office365 que se logró distribuir mediante la red social de WhatsApp. Este estuvo configurado para recolectar los datos generales del estudiante que le identifican y para ser respondido en una sola oportunidad.

El procesamiento de la información siguió una metodología básica que partió desde la recolección de la información, pasando por el proceso de reducción mediante el establecimiento de categorías o grupo de indicadores similares debidamente visibles en el instrumento propuesto para recolectar información, y finalmente, haciendo los correspondientes cruces de información entre los datos empíricos obtenidos para su respectivo análisis e interpretación.

RESULTADOS Y DISCUSIÓN

En este acápite se presentan los principales resultados derivados del cruce y análisis de datos recolectados, estos se presentan mediante categorías que agrupan criterios que son interpretados a la luz de la teoría en relación con el enfoque por competencias, la evaluación auténtica y los principios de equidad e integralidad pedagógica permitiendo de esta manera atribuir significado a la opinión brindada por los encuestados.

Como elemento inicial se consideró la procedencia geográfica del estudiantado, ya que refleja la amplitud del alcance territorial de la carrera de Educación Primaria. De los 71 participantes, 38 estudiantes es decir un (54%) provienen del departamento de Managua, seguido por 17 estudiantes equivalente al (24%) de Masaya, 11 estudiantes que corresponde al (16%) de Granada, 2 (3%) de Carazo, y con menor representación, un 3% provenientes de otros departamentos tales como Boaco, Matagalpa y León.

La carrera atiende a estudiantes de siete departamentos del país, lo cual no solo da cuenta de su cobertura regional, sino también del interés interdepartamental por la formación docente. Además, esto permite visualizar la diversidad presente en las aulas, por ende, la riqueza de ideas y la particularidad de cada contexto, lo cual se retoma a lo largo del proceso evaluativo, permitiendo a los estudiantes partir de sus contextos reales y desempeñarse en ellos a través de las diferentes estrategias evaluativas ejecutadas. Este elemento refuerza la necesidad de considerar la diversidad territorial y sociocultural en el diseño de estrategias evaluativas, lo que es coherente con lo expuesto por Tobón (2013) quien indica que “la evaluación por competencias debe diseñarse considerando el contexto, la diversidad cultural, los saberes previos y las condiciones reales de los estudiantes, para que sea equitativa, pertinente y formativa” (p.156).

El nivel de satisfacción de las y los estudiantes con relación a los procesos de evaluación realizados en las estrategias integradoras desarrolladas en cada grupo, en correspondencia con lo que orienta el enfoque por Competencias y la Normativa de Evaluación y Promoción Académica de la UNAN-Managua; es decir, la evaluación integrada. Así que, en la siguiente tabla se presentan los resultados de los tres criterios que permiten el análisis de esta categoría considerando la evaluación en correspondencia con las acciones de la estrategia integradora, la valoración de las dimensiones de la competencia y la variedad de evidencias recopiladas.

Tabla 1
Valoración de procesos evaluativos

Criterios de consulta	totalmente de acuerdo	De acuerdo	Nide acuerdo, ni des-acuerdo	T o t a l - mente de acuerdo
Las evaluaciones corresponden con las acciones del integrador.	52%	42%	1%	5%
Se valoran conocimientos conceptuales, procedimentales y actitudinales.	52%	42%	3%	3%
Las evidencias de aprendizaje permiten emitir una evaluación justa.	61%	34%	4%	1%

Nota: en esta tabla se refleja el nivel de satisfacción de estudiantes de la Carrera de Educación Primaria con relación a los procesos evaluativos desarrollados por docentes. UNAN-Managua. 2025.

Los resultados expuestos en la tabla 1, con relación al nivel de satisfacción de los estudiantes de la carrera de Educación Primaria acerca de los procesos de evaluación en los tres criterios en análisis, muestran que entre el 94% y 95% se ubicaron en las categorías “totalmente de acuerdo” y “de acuerdo” lo que permite afirmar que la evaluación integrada de competencias fue valorada favorablemente generando un alto índice de satisfacción entre los informantes. En contraste un porcentaje reducido entre el 6% y 5% expresó insatisfacción o se mostró neutral, lo cual puede interpretarse como casos particulares esperables en este tipo de procesos formativos. Cabe destacar que el tercer criterio referido a la variedad de evidencias obtuvo el nivel más alto de satisfacción, esto indica que las estrategias utilizadas para los procesos de evaluación resultaron efectivas desde la percepción del estudiantado.

EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

Los estudiantes valoran positivamente la diversidad de estrategias evaluativas, resaltando su pertinencia didáctica, la diversidad contemplada permite atender distintos estilos de aprendizaje, promover la participación y ofrecer múltiples formas para que cada uno evidencie sus competencias en el proceso formativo. Esta visión conecta con el enfoque de la evaluación auténtica, que propicia el desarrollo del pensamiento complejo y la transferencia del conocimiento a contextos reales. En palabras de Muñoz y García (2015), «la evaluación auténtica parte de la necesidad de valorar aprendizajes significativos en contextos reales, promoviendo así una evaluación que tenga sentido para el estudiante» (p. 183). Lo que contribuye a una formación más integral, contextualizada y pertinente.

En este sentido, la evaluación es entendida como un proceso inherente al desarrollo formativo e integral del individuo y es considerada altamente efectiva, cuando retoma la complejidad del aprendizaje. Además, resulta relevante que los estudiantes en su mayoría indicaron que, durante el proceso formativo, se aplicaron distintas estrategias, valorando adecuadamente los diferentes saberes conceptuales, procedimentales y actitudinales. Esta opinión es fundamental ya que refleja una evaluación integral que trasciende la memorización a nivel de contenidos (conocimiento conceptual) incluyendo las habilidades (conocimiento procedimental) y el desarrollo de valores y actitudes (conocimientos actitudinales). Esto sugiere que la evaluación trasciende el enfoque memorístico, integrando una mirada holística y auténtica del aprendizaje.

La inclusión explícita de los saberes en las estrategias integradoras y por ende en los procesos de evaluación resulta especialmente significativa, ya que contribuye a la formación de docentes con pensamiento crítico, compromiso social y sensibilidad humana. Esta perspectiva coincide con lo planteado por Tobón (2013), quien sostiene que «el enfoque socioformativo considera que la evaluación debe atender no solo los saberes conceptuales y procedimentales, sino también las dimensiones actitudinales y éticas, integrándolos para formar personas competentes» (p.21). Desde esta mirada, la evaluación adquiere un carácter formativo e integral, orientado al desarrollo de competencias en contextos reales.

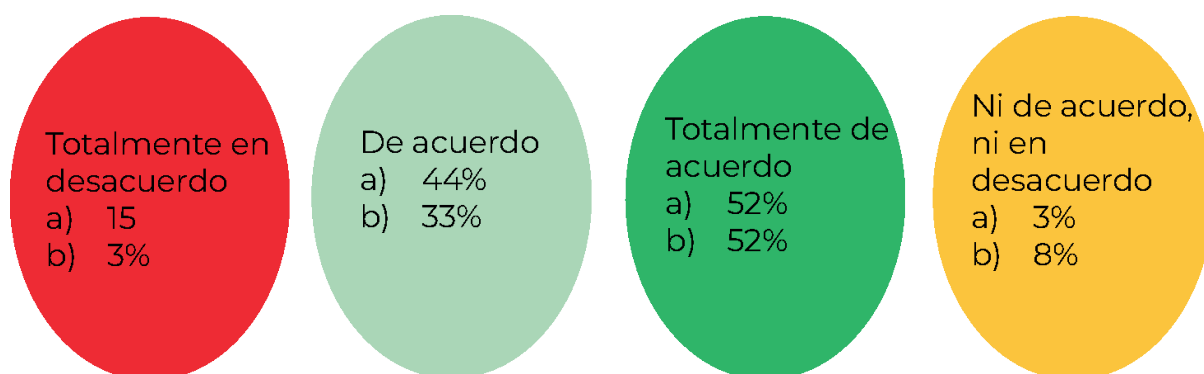
Un adecuado equilibrio entre los distintos tipos de saberes favorece el desarrollo de proyectos significativos, el trabajo colaborativo y la capacidad de autorregulación en los estudiantes, elementos fundamentales del aprendizaje situado (Coll, 2004). En este sentido, se evidencia una clara correspondencia con la metodología integradora desarrollada a través del eje Integrador, donde no solo se articulan aprendizajes contruidos desde los diferentes componentes, sino que también establece las pautas para una evaluación contextualizada. Desde esta lógica, se promueve que la evaluación no se limite a la simple verificación de contenidos, sino que se centre en el desempeño real del estudiante, considerando su capacidad para aplicar lo aprendido en situaciones concretas y significativas.

Los resultados en cuanto a las evidencias de aprendizaje reflejan que los docentes desde los diferentes componentes usan variedad de recursos evaluativos como tareas, informes, exposiciones, productos colaborativos, entre otros. Esta diversidad permite emitir juicios de valor más justos y objetivos, al basarse en múltiples fuentes de evidencias que ofrecen una visión más completa del desempeño estudiantil, el desarrollo de competencias y el logro de los objetivos de aprendizajes.

Además, la recopilación de diversas evidencias fortalece la validez y equidad del proceso evaluativo, al evitar una dependencia exclusiva de exámenes escritos o pruebas estandarizadas. Esta perspectiva coincide con lo planteado por Muñoz y García (2015), «implica utilizar diversos instrumentos y fuentes de información que permitan evidenciar de forma significativa el desempeño de los estudiantes en sus diferentes contextos» (p. 19). En este sentido, la diversidad de evidencias no solo permite un mayor acercamiento a la realidad del aprendizaje, sino que también favorece una comprensión más integral del proceso formativo, respetando los ritmos, estilos y entornos en los que se desenvuelven los estudiantes.

Por tanto, esto no es una práctica opcional, sino un principio pedagógico para garantizar procesos inclusivos y pertinentes, ya que la variedad de evidencias utilizadas no solo fortalece la equidad en la evaluación, sino que requiere de un acompañamiento reflexivo por parte del docente para garantizar su efectividad en este contexto, la retroalimentación se convierte en un proceso esencial que permite cerrar el ciclo evaluativo, al brindar orientaciones claras y oportunas; es por ello que la relación entre evidencia y retroalimentación refuerza la función pedagógica de la evaluación y desde esta perspectiva se presentan los resultados vinculados a la retroalimentación desde la opinión de los estudiantes.

Figura 2
valoración del proceso de retroalimentación.



EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

La retroalimentación, entendida como estrategia formativa clave para la mejora del aprendizaje, cobra un rol determinante en la experiencia evaluativa, por lo que se hace interesante indagar qué tan satisfechos están los estudiantes con esta práctica. En la figura 2, se presentan los criterios vinculados a este aspecto, de los cuales el 96% indica que esta se brinda antes del corte evaluativo, anudado al 85% quienes establecen que la recibieron por parte de cada docente. No obstante, el 4% y el 11% respectivamente aducen lo opuesto ante ambos criterios; esto puede interpretarse como percepción individual que evidencia la necesidad de seguir fortaleciendo la sistematicidad y calidad estratégica de la retroalimentación.

Este alto indicador de satisfacción por parte de los estudiantes resulta importante para la valoración de las prácticas evaluativas, puesto que la retroalimentación positiva es una estrategia efectiva para orientar y promover la autorregulación por parte del estudiantado permitiéndoles identificar áreas de mejora y poner en marcha mecanismos de mejora. Este reconocimiento refuerza la idea de que es una acción poderosa que permite mejorar el aprendizaje y la enseñanza (Moreno, 2021). Estos resultados positivos obedecen a la planificación de acciones integradas por parte del colectivo docente, la dedicación de tiempo y seguimiento al desarrollo del proceso y toda la planificación que se realiza con base en las acciones del componente integrador.

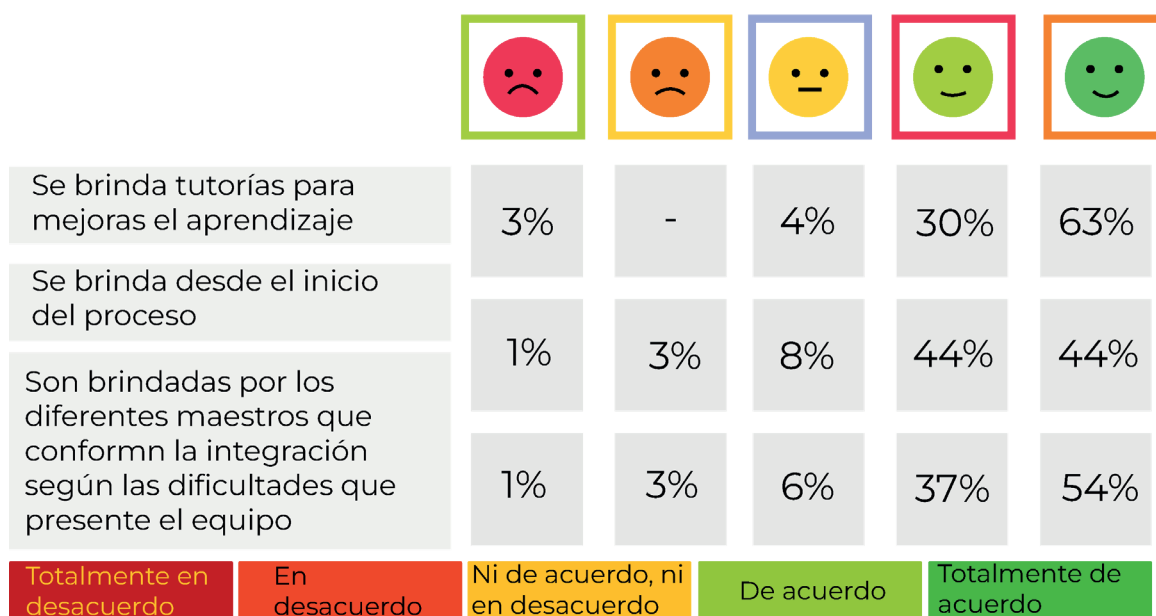
Como lo describe Moreno (2021), una retroalimentación de alto valor se caracteriza por generar comentarios sustantivos, oportunos y directamente utilizables. Sin embargo, los resultados muestran un nivel menor, pero significativo de insatisfacción, indicando que los procesos de retroalimentación no se recibieron de manera equitativa. Cabe mencionar, que para que esta sea efectiva debe producirse un alto involucramiento por parte del estudiante, ya que es un sujeto activo que debe hacer lo necesario para mejorar sus aprendizajes con base en el análisis, interpretación y aplicación de la información facilitada por el docente.

En la misma línea, pero de manera más profunda y planificada se ubican las tutorías como el mecanismo y el espacio para el desarrollo de la retroalimentación de manera particularizada en los procesos formativos de educación, dirigida principalmente a apoyar a aquellos estudiantes que han evidenciado dificultades específicas para desarrollar determinada competencia. Por tanto, es de interés conocer cómo se realizan y qué tan satisfechos se sienten los estudiantes.

En la figura 3 se presentan los resultados obtenidos para cada criterio donde los mayores porcentajes se ubican en la opción “Totalmente de acuerdo” con valores que oscilan entre el 63% y 44%, mientras que otro grupo significativo, entre el 30% y 44% se ubicó en la opción “de acuerdo”. Esto representa una valoración positiva del 93% en cuanto a que las tutorías se brindan para mejorar el aprendizaje. Asimismo, el 88% considera que las tutorías se brindan desde el inicio del proceso formativo, y el 91% reconoce que son impartidas por los distintos docentes que conforman la integración. En contraste, un 4%, 8% y 6% correspondiente a cada criterio anterior optaron por una posición neutral y solamente un 3% y 1% se muestran “en desacuerdo” y “totalmente en desacuerdo” respectivamente.

Figura 3

Valoración de las tutorías



Nota: este gráfico evidencia la valoración de estudiantes de la Carrera de Educación Primaria con relación a las tutorías que reciben de los docentes. UNAN-Managua-2025

Las tutorías emergen como una estrategia clave en el proceso de evaluación por competencia, debido que esta permite acompañar y ofrecer una atención personalizada y ajustada a las necesidades que presenten los estudiantes según los resultados obtenido con base en los indicadores y descriptores donde su desempeño sea considerado con la calificación 3 o 2 y retomando las evidencias, estas se orientan realizarse a partir del primer corte evaluativo. Esta estrategia tiene como finalidad reforzar el aprendizaje en los criterios de los desempeños donde el estudiante presente dificultades, pero sobre todo fortalecer el desarrollo autónomo, reflexivo y colaborativo del aprendizaje (UNAN-Managua, 2021).

EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

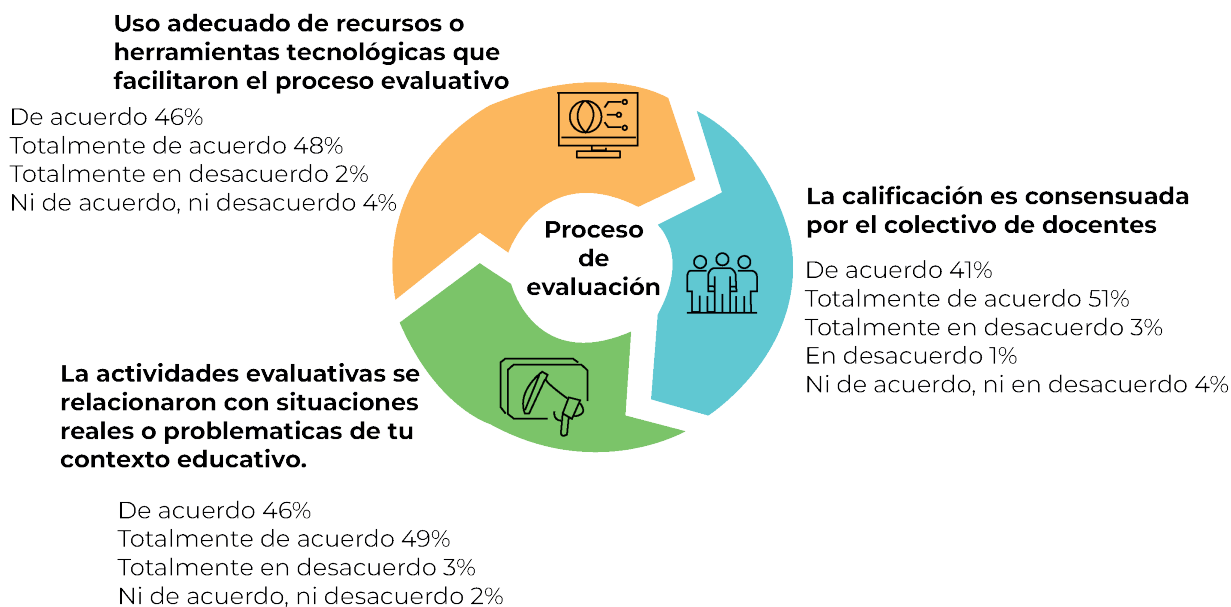
La valoración positiva de los estudiantes con relación al proceso de tutorías es relevante ya que da cuenta que están transitando hacia nuevas prácticas con base en enfoques alternativos y auténticos vinculados directamente con la evaluación formativa para el aprendizaje. En este sentido, las tutorías juegan un papel esencial, constituyen momentos privilegiados para la una retroalimentación continua, la orientación de procesos y la construcción de saberes, lo que contribuye a una evaluación más justa, participativa y centrada en la mejora.

Según Normativa de Evaluación, Promoción Académica y Equivalencias de la UNAN-Managua las tutorías son una acción metodológica continua y sistemática para la mejora del aprendizaje de los estudiantes (UNAN-Managua, 2021). La evaluación formativa establece la oportunidad temporal que ofrece la atención e intervención por tutoría, que es esencial y para que sea positiva debe darse de forma eficaz, temprana, continua y específica; permitiendo ajustar estrategias de aprendizaje para la conocimiento y desarrollo pleno de las competencias. Todo esto abona a no realizar evaluaciones con fines punitivos y sin sentido para el estudiante.

La existencia de un porcentaje de estudiantes en posición de desacuerdo o neutralidad ante este elemento hace considerar que podría deberse a factores como: escasa comunicación docente y estudiante, falta de claridad en los horarios o modalidades de atención, o diferencias en el compromiso del equipo docente o bien del estudiante. Esta observación debe ser atendida a nivel de colectivo, ya que la falta de acompañamiento desde uno o varios componentes compromete la coherencia del proceso integrador y puede afectar la equidad en el acceso a oportunidades formativas dentro del mismo grupo de estudiantes.

Otra función de la evaluación es la cualificación del aprendizaje de los estudiantes manifestado en grados o niveles de desempeño en los diferentes componentes curriculares. En el enfoque por competencias se orienta que esta sea de manera integrada con base en el consenso del colectivo de académicos que trabajan integrados en un semestre, además se orienta que la calificación final sea una ponderación de las calificaciones obtenidas en los cortes evaluativos, eliminando de esta manera los promedios (UNAN-Managua, 2021). Por tanto, es fundamental que exista una coordinación activa entre los docentes responsables de cada componente, de modo que sus acciones converjan hacia el logro de una formación verdaderamente integral, con base en la evaluación de proceso y las evidencias recopiladas.

Figura 4
La calificación al desempeño



EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

En este sentido, un momento clave del proceso evaluativo ocurre al finalizar cada corte evaluativo, cuando el colectivo docente realiza acciones pertinentes para consensuar las calificaciones obtenidas en el componente integrador, asegurando así la coherencia entre lo evaluado y los desempeños evidenciados en cada uno de los componentes curriculares. Por esto se consultó a los informantes sobre su satisfacción respecto al consenso en la calificación por parte del colectivo docente. Y tal como se muestra en la figura 4 un 92% se expresó “totalmente de acuerdo” y de acuerdo” evidenciando un alto índice de satisfacción con esta práctica. En contraste, un 4% manifestó esta “en desacuerdo” o “totalmente en desacuerdo”, y un 4% que eligió una posición neutral, lo que indica un bajo nivel de disconformidad frente a este aspecto del proceso evaluativo.

La evaluación colegiada de forma consensuada por parte de los docentes representa una buena práctica, especialmente en el currículo por competencia que se tiene establecido en la institución, realizar esta acción evita la fragmentación del juicio de valor que dan los docentes y fortalece la coherencia formativa, ya que considera múltiples perspectivas del desempeño del estudiante en lugar de depender de la visión aislada de un solo docente. Así se explica en la Normativa de Evaluación, Promoción Académica y Equivalencias de la UNAN-Managua “El equipo de docentes evalúa el desempeño de los estudiantes con indicadores, descriptores y niveles basados en una visión integrada cualitativa, que permite reducir los errores de evaluación centrada en promedios o escalas numéricas rígidas” (UNAN-Managua, 2021).

Desde el enfoque de la evaluación formativa y auténtica, el consenso entre docentes favorece una valoración más integral y equitativa del aprendizaje, permitiendo articular saberes disciplinares y transversales. “La evaluación auténtica y formativa busca no solo verificar el aprendizaje, sino promoverlo, mediante la retroalimentación continua, el acompañamiento pedagógico y la resolución de tareas contextualizadas y significativas” (Muñoz & García, 2015, p. 185).

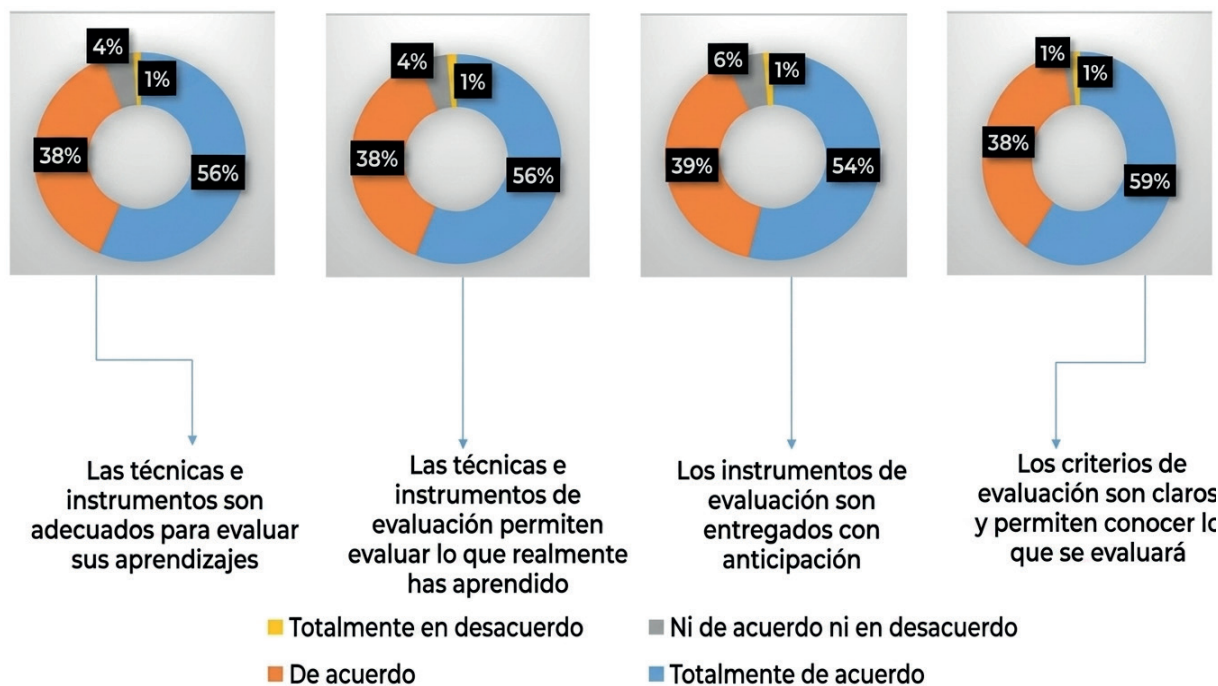
Este resultado pone de manifiesto la aplicación de estrategias de evaluación auténtica, las cuales, según Muñoz y García (2015), deben promover tareas contextualizadas que vinculen al estudiante con su entorno y le permitan reflexionar críticamente sobre los problemas reales que enfrenta. Asimismo, la percepción estudiantil indica que el diseño de las evaluaciones respondió a principios del aprendizaje situado (Coll, 2004), en el que el conocimiento se construye en función de experiencias concretas, culturales y socialmente significativas. Esto fortalece no solo el desarrollo de competencias, sino también el compromiso ético y profesional de los futuros docentes ante los desafíos de su comunidad educativa.

Técnicas e instrumentos de evaluación utilizados por los docentes en las integraciones

De igual manera se consultó a los estudiantes acerca de las técnicas e instrumentos facilitados y su pertinencia para valorar sus aprendizajes, para lo cual el 94% de los encuestados considera que los instrumentos y técnicas fueron adecuados para valorar sus aprendizajes y además permiten evaluar lo que realmente fue enseñado y aprendido. En contraste con una baja neutralidad o disconformidad, ya que solo un 5% expresó posiciones neutrales o negativas a como se muestra en la figura 5. Esta percepción positiva sugiere que las técnicas e instrumentos fueron pertinentes, comprensibles y alineadas con los contenidos trabajados. Además, esto evidencia una alta validación por parte del estudiantado acerca de las técnicas e instrumentos de evaluación utilizados, lo que refuerza la pertinencia, dominio científico y pedagógico y de la calidad de las prácticas evaluativas de los docentes.

Figura 5

Valoración de los instrumentos de evaluación.



Nota: Este gráfico refleja la valoración de los estudiantes con relación al uso de técnicas e instrumentos de evaluación de aprendizajes. UNAN-Managua. 2025

Es coherencia con la valoración del desempeño que se orienta en el enfoque por competencias los docentes se apoyen técnicas e instrumentos diversos que permitan una valoración auténtica del progreso de los estudiantes; los cuales además de ser variados sean también coherentes con el producto a evaluar en la integración, con las características de los estudiantes y con el resultado esperado. De esta manera también se establece en el Sistema Nacional de Evaluación para el Aprendizaje (SNEPA, 2024) «...donde el docente mediante la utilización de diversas estrategias, técnicas e instrumentos obtiene evidencias de aprendizaje, las analiza para identificar avances, desafíos, necesidades en el aprendizaje y orientar una realimentación oportuna» (p.6).

Por tanto, con los datos recopilados en este aspecto, no solo se percibe que las técnicas son “adecuadas”, sino que, además, permiten una evaluación fidedigna del aprendizaje. Esto implica que los estudiantes sienten que la evaluación no es un mero trámite o una prueba de memoria, sino una valoración justa de su proceso de desarrollo de competencias. Esta percepción contribuye a una mayor confianza en el sistema de evaluación y puede motivar a los estudiantes al ver que su esfuerzo se traduce en resultados medibles y reconocidos.

EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

Sin embargo, no solamente es relevante la técnica y el instrumento seleccionado, también lo es la elaboración de ese instrumento, y finalmente el tiempo en que llega a las manos de los estudiantes para que lo analicen y se preparen con base en lo que se espera de su desempeño, de modo que autorregulen y gestionen su preparación y su desempeño en la evaluación. Por tanto, valorar el manejo del tiempo de entrega del instrumento de evaluación por parte de los docentes fue también necesario, el 54% está “Totalmente de acuerdo” y el 39% está “De acuerdo”, lo que suma un 93% de respuestas afirmativas; un 6% de los encuestados se muestra neutral “Ni de acuerdo, ni en desacuerdo” y solo un 1% está “Totalmente en desacuerdo”, por lo que al conocer su nivel de satisfacción, los datos indican que los instrumentos se entregan con suficiente antelación, esto es un logro de calidad de las prácticas evaluativas de los docente en la integración. Esto reduce la ansiedad, promueve un aprendizaje más estratégico y equitativo, y evita sorpresas de última hora que puedan afectar el desempeño de los estudiantes.

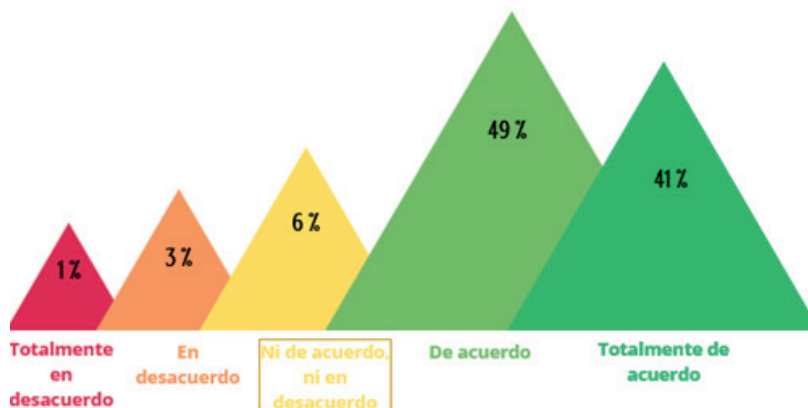
Sin embargo, no es solamente de interés conocer si los instrumentos son entregados a tiempo, sino el contenido de estos, el cual debe ser claro, preciso y con un lenguaje comprensible para los estudiantes, además, debe reflejar fielmente la coherencia entre lo abordado en el proceso de aprendizaje y lo que se espera del estudiante, al respecto se consultó a los encuestados y como se muestra en este gráfico existe un fuerte consenso en cuanto a la claridad con que se perciben los criterios en los instrumentos.

El 97 % de aprobación (59% “totalmente de acuerdo” y el 38% “de acuerdo”) en la claridad de los criterios de evaluación es un indicador significativo, puesto que estos son la base para una evaluación justa y transparente, ya que cuando los estudiantes saben qué se evaluará y cómo, pueden enfocar sus esfuerzos de manera más efectiva y asumir un rol más activo en su propio aprendizaje. Esta claridad reduce la ambigüedad, fomenta la metacognición y minimiza posibles conflictos o malentendidos sobre las calificaciones. La casi inexistente insatisfacción (2%) valida la efectividad de la comunicación de los criterios de evaluación.

Además de los instrumentos, los criterios y demás elementos que se han venido abordando, los tipos de evaluación implementados también son de interés, en este caso se consultó sobre la coevaluación y autoevaluación si son aplicadas por los docentes, considerando que estas son fundamentales para desarrollar la autonomía del estudiante, la capacidad crítica y la autorregulación del aprendizaje. Así se establece en la Normativa de evaluación de la UNAN-Managua, «La evaluación diagnóstica, la evaluación formativa, la autoevaluación, la coevaluación acompañada de la heteroevaluación son de mucha importancia para superar la evaluación centrada en la nota y no en el logro de indicadores, por tanto, de niveles de competencias». (UNAN-Managua, 2021, p. 2).

Figura 6

Promoción de coevaluación y autoevaluación.



Nota: Este gráfico demuestra la valoración de los estudiantes con relación a la promoción de auto y coevaluación durante el semestre y la integración. UNAN-Managua. 2025.

La figura 6 muestra que, si bien la mayoría del estudiantado 90% está “de acuerdo” o “totalmente de acuerdo” con que se promueven prácticas de coevaluación y autoevaluación, también se evidencia un ligero aumento en el porcentaje de respuestas neutrales o “en desacuerdo” (10%) en comparación con los demás aspectos evaluados. Una percepción ligeramente menos enfática aquí podría indicar áreas de oportunidad para reforzar la frecuencia, la estructura o la importancia que se le da a estas prácticas en el aula, quizá se realicen, pero no siempre de una manera que los estudiantes perciban como activamente promovida o integrada profundamente en el proceso.

Por lo anterior si el currículo está propuesto con base en competencias, entonces la evaluación responderá al enfoque por competencias, las cuales dirigirán tanto los esfuerzos de planeación y praxis; como los de evaluación, considerada en su acepción más amplia, es decir, como una evaluación no solo de los resultados, sino también de los procesos. (Pimienta, 2008, p.25) Según el autor citado, la evaluación de los aprendizajes indistintamente de la finalidad, «puede y debe contribuir a que los estudiantes sigan aprendiendo, porque siempre será posible retroalimentar al evaluado, para que la aspiración y razón de ser de la evaluación sea la de contribuir a la mejora de los procesos de aprendizaje» (P.26).

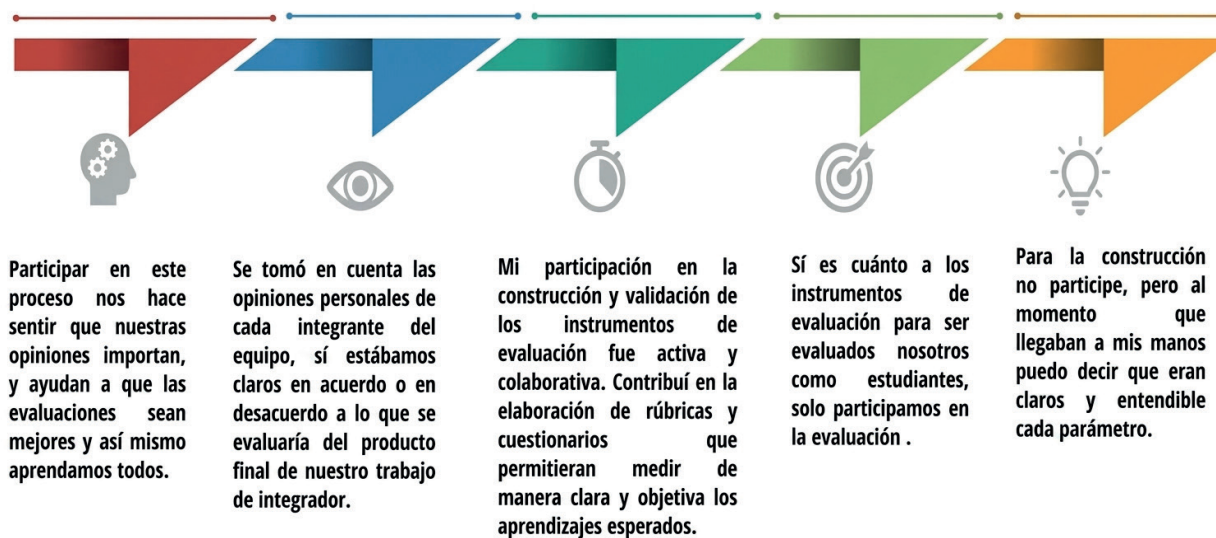
EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

Desde la reflexiones y aportes de los encuestados

Los aportes emanados de los participantes en este estudio son esenciales para la reflexión-acción-reflexión de las prácticas evaluativas, y es que, con base a los testimonios referidos en la figura 7 sobre la participación estudiantil en la construcción de los instrumentos de evaluación, se identifican diferentes niveles de involucramiento: algunos estudiantes destacaron *una participación de forma activa y colaborativa*, mencionan *su aporte en la elaboración de rúbricas y cuestionarios*, lo que refleja una práctica evaluativa desde el diálogo y desde la corresponsabilidad. Otros señalaron que, *aunque no contribuyeron directamente, si participaron en espacios donde se discuten los criterios de evaluación*, lo que sugiere la transparencia y el sentido formativo del proceso. También hubo quienes reconocieron que *no participaron del todo*, pero que los instrumentos llegaban a sus manos con los parámetros claros y comprensibles, lo que contribuyó a una experiencia evaluativa más orientadora. Todo esto es un indicador más de la transformación de las prácticas evaluativas de los docentes de la carrera valorado por los mismos estudiantes.

Figura 7

Participación en los instrumentos de evaluación



Nota: Este gráfico revela la opinión de estudiantes de la Carrera de Educación Primaria, con relación a su participación en la elaboración de instrumentos de evaluación. UNAN-Managua. 2025.

EJE TEMÁTICO: La evaluación de los aprendizajes

También, se consultó acerca de cómo el proceso evaluativo incide en su proceso de formación, en la figura 8 se recogen fielmente los testimonios de los estudiantes sobre el proceso de evaluación y cómo esto les ha permitido identificar sus fortalezas y áreas de mejora como futuros docentes. Las diferentes respuestas evidencian que los estudiantes valoran positivamente la evaluación realizada más aun cuando esta incluye retroalimentación pertinente, tutorías, autoevaluación y reflexión crítica, lo que permite fijar metas, reconocer sus avances y detectar con claridad los elementos o competencias que requieran mayor atención.

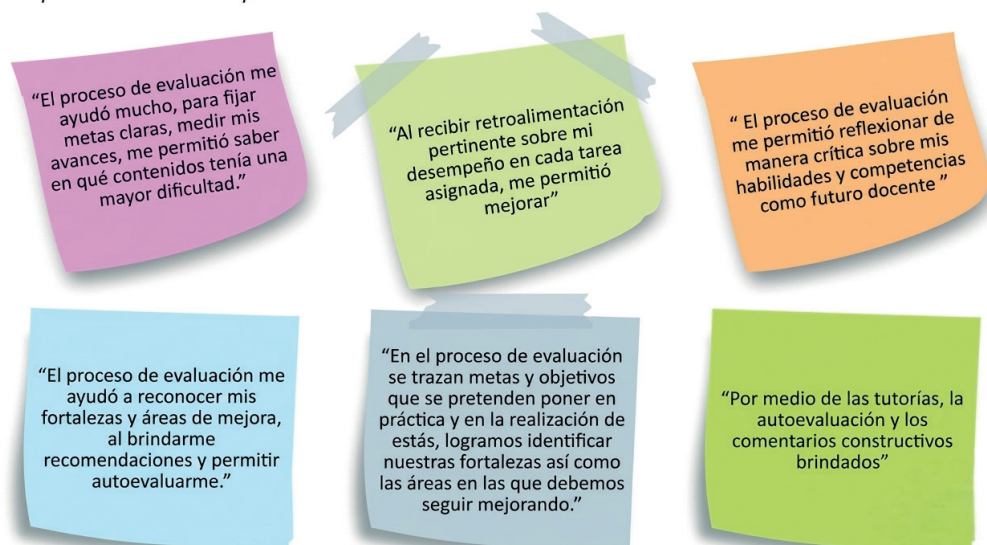
Esta percepción revela que la evaluación realizada ha dejado de ser un simple acto de asignar una calificación para convertirse en el espacio idóneo de retroalimentación, orientación y crecimiento tanto personal como profesional, centrados en los principios de una evaluación para los aprendizajes. Cada una de las respuestas de los estudiantes es una muestra que no solo reciben insumos evaluativos, sino que son participes activos en la construcción de su propio proceso formativo.

Figura 8

Experiencia en los procesos de evaluación

Figura 8

Experiencia en los procesos de evaluación



Si bien el acompañamiento realizado por los maestros que desarrollaron los diferentes componentes curriculares es valorado satisfactoriamente por parte de los estudiantes participes en este estudio; también, fue necesario profundizar aún más en la descripción misma de la atención y el sentir en pro del acompañamiento, en la figura 9 se muestran los resultados a detalle. Aquí detallamos que el 30% describió como *excelente*, destacando la *disponibilidad y seguimiento constante por parte del profesorado*. Otro 30% lo consideró *bueno*, subrayando la *ética profesional y orientación adecuada en cada etapa*. Además, un 17% lo calificó como *fundamental y enriquecedor*, resaltando no solo la *guía técnica, sino también el compromiso, la disposición y la empatía docente*, aspectos clave para una educación humanizadora

En esta misma línea, encontramos que un 18% de los participantes mencionaron que el acompañamiento realizado por los maestros fue constante y sintieron empatía por parte de estos en la atención y hacen referencia explícita a la disipación de dudas, generando de forma permanente la realimentación y apoyo de forma integral. Este comportamiento permite que la atención se fortalezca y el aprendizaje surja desde la propia construcción y de forma integradora. No obstante, se debe reflejar que como parte de los resultados se encuentra un 5% que valoran la experiencia de forma regular o bien confusa y señalan que es debido a la falta de integración de criterios unificados que tuvieron los docentes.

Figura 9

Caracterización del acompañamiento docente a estudiantes



Desde el planteamiento anterior si bien en una valoración con más del 90% positiva en cuanto al acompañamiento realizado por los maestros, se cuenta con un porcentaje que requiere atención y que debe retomarse como oportunidad de mejora en la coordinación pedagógica y comunicativa de parte del docente y estudiante. La evaluación para el aprendizaje también es una oportunidad de continuar aprendiendo, es decir, un aprendizaje para la vida.

CONCLUSIONES

La investigación se propuso como objetivo valorar el nivel de satisfacción de los estudiantes de la carrera de Educación Primaria con las prácticas evaluativas realizadas por los docentes en las integraciones del primer semestre del año académico 2025. Los resultados obtenidos demuestran que existe un nivel de aprobación satisfactoria por parte de los consultados; también fue posible detectar oportunidades de mejora para el fortalecimiento de las prácticas evaluativas.

Los hallazgos del estudio apuntan que los estudiantes se encuentran altamente satisfechos con la metodología empleada por los colectivos docentes de la carrera para evaluar sus aprendizajes de una forma diversa y con alternativas que les permiten tener consciencia y control de su proceso de evaluación, ratificaron que se les evalúa lo que han aprendido y abordado en sus encuentros de aprendizajes, así mismo que reciben retroalimentaciones, tutorías y que los docentes disponen para ellos los instrumentos de evaluación en el tiempo justo, todo previo al encuentro de evaluación, finalmente validaron que construyen de forma conjunta con sus docentes los criterios de evaluación que se presentan en los instrumentos.

A pesar de estos logros significativos también se detectaron oportunidades de mejora para las prácticas evaluativas de los docentes de la carrera tales como la comunicación interna del colectivo docente para la transmisión de orientaciones asertivas a los estudiantes, todo esto establece retos a los colectivos docentes de establecer mecanismos efectivos de comunicación, de acompañamiento y reuniones, todo de forma sistemática durante el desarrollo de las integraciones en el semestre.

REFERENCIAS

- Bernal, A. (2010). Metodología de la investigación.
- Montes, Gonzalo. (2000). Metodología y técnicas de diseño y realización de encuestas en el área rural. *Temas Sociales*, (21), 39-50. http://www.scielo.org.bo/scielo.php?script=sci_arttext&pid=S0040-29152000000100003&lng=es&tlng=es.
- Moreno, O. (2021) La retroalimentación un proceso clave para la enseñanza y la evaluación formativa.
- Muñoz, A., & García, J. (2015). Evaluación auténtica: fundamentos y aplicaciones en el aula. *Revista de Educación*, 368, 180–206. <https://doi.org/10.4438/1988-592X-RE-2015-368-296>
- Surdez, E. G., Sandoval, M del C. y Lamoyi, C. L. (2018). Satisfacción estudiantil en la valoración de la calidad educativa universitaria. *Educación y Educadores*, 21(1), 9-26. <https://doi.org/10.5294/edu.2018.21.1.1>
- Tobón, S. (2013). Formación integral y competencias: pensamiento complejo, currículo, didáctica y evaluación.
- UNAN-Managua. (2021). Normativa de evaluación, promoción académica y equivalencias de UNAN-Managua, aprobado por el Consejo Universitario en sesión ordinaria N° 09-21, del 23 de abril del 2021. Editorial Universitaria UNAN-Managua.